

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 32 (2005)
Heft: 4

Artikel: Mito national : Guillermo Tell como portador de esperanza
Autor: Wey, Alain
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909405>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 14.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Guillermo Tell como portador de esperanza

¿Guillermo Tell, un ciudadano mundial? Nuestro mito nacional atravesó fronteras y océanos para convertirse en un símbolo, a veces de libertad y resistencia, a veces de nacionalismo. Un pequeño viaje alrededor del mundo con nuestro famoso ballestero. De Alain Wey

Ya sea mito o historia real, el debate por la autenticidad de Guillermo Tell siempre fue vehemente. No obstante, esto no impidió que, en momentos de crisis, nuestros vecinos descubran a nuestro símbolo nacional para sus finalidades. Gracias al minucioso trabajo del historiador ginebrino Alfred Berchtold (80), hoy podemos rastrear el viaje por el mundo de nuestro prócer de la libertad.

Guillermo Tell, el ciudadano del mundo

Guillermo Tell no sólo es europeo, sino también ciudadano del mundo. Mucho antes de que exista la leyenda de Guillermo Tell ya se podía encontrar el tema del flechador desde Persia hasta los países nórdicos. Un buen día también llegó a Suiza y se nacionaliza un héroe en el momento clave de nuestra historia: su historia coincide con la Confederación Helvética. El ballestero se convierte en una figura política pues mata al tirano. En el futuro es uno de los grandes próceres de la libertad, igual que Brutus, con quien se lo compara frecuentemente. Su historia se data a la época alrededor del 1307, sin embargo, el primer documento escrito sobre el tema sólo aparece 170 años des-

pués. Tell supera las fronteras idiomáticas, hacia fines del siglo XVI se lo encuentra en Ginebra y poco tiempo después en Francia, hacia donde lo llevan legionarios suizos. Por otra parte, la leyenda también es descubierta por gente que visita Suiza, como los ingleses, por ejemplo. Así ya lo encontramos en textos, canciones y cuadros de Francia, Alemania, Italia, Bélgica y Rusia antes de que Friedrich Schiller haya escrito su drama. Durante la Revolución Francesa, Guillermo Tell es acaparado por numerosos líderes revolucionarios. Y desde Inglaterra atraviesa el océano Atlántico para servir también allá a la joven república americana.

Clásicos europeos

Con la representación de la obra teatral de Schiller en 1804 en Weimar, la historia adquiere gran difusión, en adelante Guillermo Tell es uno de los clásicos europeos. Es la época de las campañas napoleónicas de conquista: En Alemania el Guillermo Tell se convierte en un texto de resistencia. Numerosos grandes escritores se dejan inspirar por él y su figura es usada en muchas batallas.

Alfred Berchtold demuestra dos líneas principales de interpretación de la obra: por un lado la nacionalista (la guerra entre Alemania y Francia de 1870, la Primera Guerra Mundial y el comienzo de la época de Hitler) y, por el otro, la interpretación de Tell como un prócer de la libertad, que se alza contra el despotismo y que se «cita» a menudo en las fases iniciales de los alzamientos contra la opresión. Así puede suceder que se produzcan revaluaciones aventuradas. Por ejemplo, en el caso de Hitler: primero cita a Tell en «Mein Kampf», y luego, en 1941, prohíbe cualquier mención de Tell en escuelas y teatros, porque, entretanto, considera a la obra teatral un peligroso enaltecimiento de un «terrorista».

Dado que en épocas de crisis, la gente siempre se interesa nuevamente por Schiller, siempre aparecen nuevas traducciones y reseñas en países que están alborotados y en los que están teniendo lugar luchas de liberación – sucedió así en Hungría, Rumania y Polonia, en Turquía, la China y el Japón, en las Filipinas o en Vietnam. La emigración de suizos a otros continentes contribuye a la fama de Tell, su historia también se conoce en Chile y en Argentina.

Para Alfred Berchtold, y aquí coincide con el historiador Jean-François Bergier, el «mejor Guillermo Tell», supera el símbolo de libertad y es «la imagen de la esperanza y del portador de esperanza en épocas difíciles». En otras palabras: «¡No pierdan la esperanza!»

Guillaume Tell, résistant et citoyen du monde,
Alfred Berchtold, Ediciones Zoé, 2004
(Wilhelm Tell, Widerstandskämpfer und Weltbürger,
Alfred Berchtold, Ediciones Zoé, 2004



Guillermo Tell en variaciones: monumento de Altdorf, cuadro de Ferdinand Hodler, representación teatral de Tell en el Rütli.